



POLVO SERÁN

DIRIGIDA POR CARLOS MARQUES-MAR CET



Sinopsis

Cuando Claudia decide que no quiere esperar a que la enfermedad estropee su cuerpo, su pareja, Flavio, que no se ha separado de ella en los últimos cuarenta años, pone en marcha su antiguo plan de poner fin a su vida juntos en Suiza gracias a la ayuda de una asociación de muerte voluntaria asistida. Mientras, su hija Violeta se convierte en la mediadora involuntaria entre sus padres y todo aquello que dejan atrás, a la vez que intenta encontrar su sitio en esta historia de amor incondicional.

La prensa ha dicho

"Una mirada humanista que resulta un bálsamo en estos tiempos dominados por el cinismo y el odio"

Otros Cines

"Un animado musical en el que Carlos Marqués-Marcet orchestra un delicado baile con la muerte"

Variety

"Un drama admirablemente poco sentimental y envolvente sobre el final de la vida"

Screendaily

Entrevista con Carlos Marques-Marcet, por Jara Yáñez

Hay un poso real en el origen de POLVO SERÁN, ¿no es así?

La muerte es un tema que me obsesiona desde la infancia, desde que tengo conciencia y es algo que de alguna manera he tratado ya en algunos de mis cortos. De hecho, el título original de LOS DÍAS QUE VENDRÁN (2019) era 'La gente se muere' y había ya allí una conexión con esa cara B del nacimiento que conduce ahora a POLVO SERÁN. Pero el punto clave fue la historia de dos amigos míos, mayores, que forman parte de una asociación de muerte asistida en Suiza y que tienen pensado morir los dos juntos. Conociéndolos, sé que lo van a hacer. Ella es actriz y su hija también y les propuse, siguiendo el proceso de LOS DÍAS QUE VENDRÁN, hacer un taller de creación para ver con ellos hacia dónde podía ir la historia. De esto hace cinco años, antes de la pandemia, y estuvimos un mes ensayando los tres (también con su hija), probando, ficcionando, inventando personajes, jugando a las máscaras y poniendo cuerpo a las ideas... Nos dimos cuenta allí de la radical diferencia entre abordar la muerte de uno mismo o tratar sobre el duelo por la muerte de otro. Me interesaba trabajar la primera, esa angustia existencial que supone perderse a uno mismo y que es algo mucho menos trabajado en el cine. De ahí surgió también la idea de hacer un personaje sin conflicto, que avanza en su proceso, pero no evoluciona, no cambia, no tiene arco dramático puramente dicho. Decidimos entonces desplazar a los personajes secundarios los conflictos más clásicos y dramáticos, pero siempre diluidos y sin demasiada presencia. Del taller salió un documento literario de 120 páginas con forma de collage de textos a los que añadimos después todo un trabajo de investigación, de lecturas, con Quevedo a la cabeza, y de visionado de documentales sobre el tema... Así entendí que más que sobre la muerte asistida, quería hablar de algo tan abstracto, raro y extraño como es decidir la propia muerte. He buscado confrontar esa angustia vital desde su absurdo y en un marco existencial.



Reparto

ÁNGELA MOLINA	Claudia
ALFREDO CASTRO	Flavio
PATRÍCIA BARGALLÓ	Lea
LISSY PERNTHALER	Doctor
ALVÁN PRADO	Manuel
MÔNICA ALMIRALL	Violeta
MANUELA BIEDERMANN	Inger

Equipo Técnico

Dirección	CARLOS MARQUÉS-MARCET
Guión	CARLOS MARQUÉS-MARCET, CLARA ROQUET, CORAL CRUZ
Fotografía	GABRIEL SANDRU
Montaje	CHIARA DAINESE
Música	MARIA ARNAL
Sonido	XAVIER LAVOREL, MAYA BAUR, KATHLEEN MOSER, DENIS SÉCHAUD
Dirección de arte	LAIA ATECA
Decoración	VERÓNICA DÍEZ
Vestuario	PAU AULÍ
Producción	LASTOR MEDIA, KINO PRODUZIONI, ALINA FILM, MOVISTAR PLUS+, RTVE

Año: 2024 / Duración: 106' / País: España / Idioma: español

EUROPEAN
CINEMA+
Creative Europe MEDIA



golem

Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://www.instagram.com/GolemMadrid)

Entrevista con Carlos Marques-Marcet, por Jara Yáñez (Caimán. Cuadernos de Cine)

¿En qué momento de este proceso entra en juego el elemento musical?

Durante la investigación previa comprendimos que la música, en muchas culturas, aparece una y otra vez como elemento de transición, de cambio; como elemento de muerte. Incluso en los documentales sobre asociaciones de muerte asistida se habla siempre del valor de la música como acompañamiento en ese último momento. El miedo inicial era no poder llevar a cabo un musical por cuestiones presupuestarias, pero cuando se cerró la coproducción decidimos lanzarnos.

¿Cómo se va construyendo a partir de este punto el guion, escrito a seis manos por ti, junto a Clara Roquet y Coral Cruz?

Empezamos Clara y yo haciendo monólogos para tratar de entender a los personajes, que para mí son como las caretas que te pones y te quitas, como una herramienta de exploración. Nos pusimos a ordenar ese collage hasta llegar a un documento que era casi como un libro que después adaptamos. No hicimos escaleta. Clara aportó mucho sobre todo a lo que ahora es la segunda parte del film, esa en la que se centra en la familia y las relaciones entre ellos, que es algo en lo que ella tiene mucha mano. Pero la película era mucho más compleja cuando la escribimos. Estaba muy influenciada por una cierta esen-

cia del Barroco que intenta llegar al núcleo de la muerte pero que, ante la dificultad de su representación, acaba bordeando lo metarreflexivo. Y es algo que está en la esencia del teatro de Calderón y de Shakespeare, pero también en los vanitas (que están en las cartelas de la película), estos bodegones con calaveras que hablan de la vanidad del mundo desde un hiperrealismo tal que convierte las obras en una metapintura y que conduce al trampantojo de los pintores holandeses: el realismo a ultranza para captar la muerte conduce a lo meta.

Hay de hecho en la película una clara influencia de lo teatral, pero también algo de metanarrativo desde su propio inicio, en ese largo plano secuencia que arranca cuando se abre el telón...

La película estaba inicialmente interpretada por mis amigos reales que entraban y salían continuamente de sus personajes. Era una familia ensayando una versión ficticia de ellos mismos y se rodaba como una ficción en la que se ponía en escena el modo como lo de dentro afectaba a lo de fuera y viceversa. Pero cuando estábamos a punto de empezar la preproducción se puso enferma la protagonista, no podía actuar y la hija no quería hacerlo. Cancelé la película y fueron mis productores los que me animaron a seguir adelante. Fue el momento cuando entró Coral Cruz en

el guion para transformarlo, reducir lo metaficcional y engarzar mejor los otros dos elementos: el musical y la ficción para que el paso de uno a otro fuera fluido.

La película tiene además un tono particularmente sugerente y personal que surge de la combinación entre musical y ficción, pero también de una cierta ruptura con el naturalismo y de la introducción de una comedia negra muy sutil (que se presenta también ya en ese primer plano secuencia del inicio del film con el plano final de la dentadura en el suelo)...

Me interesa mucho el naturalismo como código para explorar. Porque tiene una capacidad para iluminar ciertas cosas que es muy valiosa, pero me gusta meter a partir de ahí elementos de otros códigos que se van sumando y ponen el realismo en otro lado. Siempre pienso en la realidad como algo muy raro, subjetivo, que construimos cada uno de nosotros y de lo que apenas sabemos nada. Y, sin llegar a David Lynch, me gusta poner en imagen ese extrañamiento de lo real. Me gusta capturar la extrañeza del mundo en el marco de algo que no lo parece y la mezcla de códigos va en esa línea. Luego, en todo este debate, siempre juega la ética: ¿qué retratamos, por qué y cómo?

(Entrevista completa en Caimán nº 193)